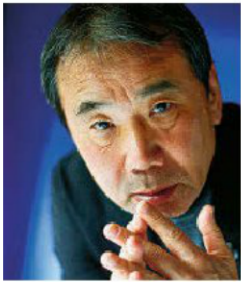


LETRAS

Ficción extranjera



5. De qué hablo cuando hablo de escribir

HARUKI MURAKAMI. TUSQUETS

hace 35 años: acostarse pronto, madrugar, correr o nadar una hora, escribir durante toda la mañana, echarse la siesta y leer o ver películas el resto del día, para confesar que “no es una vida apasionante, pero sí muy útil para aguantar la carrera de fondo que representa la tarea de escribir novelas”.

Si la historia de una obra literaria es la historia de un hombre, lo que el lector encuentra aquí no es tanto una autobiografía, “como la historia de su vocación como escritor”, escribía Rafael Narbona en su crítica. En ella Murakami pone de manifiesto su capacidad de reinventarse, sin abandonar su estilo ni su universo personal; también desvela la rutina que mantiene desde

6. Tiene que llover. Mi lucha 5

KARL OVE KNAUSGARD.
ANAGRAMA



Tiene que llover es la historia de una vocación literaria que no despegar, de una soledad que crece con cada fracaso. La soledad es un refugio perfecto, el espacio donde el *yo* permanece en calma, separado del mundo, pero cuando se prolonga excesivamente se convierte en una ratonera. Knausgård siente en este quinto volumen de su novela biográfica que ha caído en la trampa tejida por una ilusión...

7. El vendido

PAUL BEATTY. MALPASO

Las cien primeras páginas de *El vendido*, novela ganadora del último premio Man Booker, son, según el crítico del New York Times, “las más cáusticas y más tremendamente buenas de todas las novelas estadounidenses que he leído en la última década”. Imposible resumir su argumento, más allá de explicar que trata de un joven negro de un gueto de Los Ángeles, que se convierte en proveedor artesanal de sandías y marihuana y que acaba ante el Tribunal Supremo porque se dedica a reinstaurar la esclavitud.



8. Canción dulce

LEILA SLIMANI. CABARET VOLTAIRE

Ya se sabe, la mano que mece la cuna no sólo es la que mueve el mundo, también es la que puede destruirlo, si la niñera es una psicópata como la protagonista de esta obra de Leila Slimani (Rabat, 1981). A juicio de Rafael Narbona, *Canción dulce* es un excelente relato “porque aborda sin miedo la frustración, la soledad, el resentimiento y la locura. Aunque el estilo es fluido y elegante, leerlo produce angustia y desaliento. Es literatura que duele y perdura en la memoria como un eco helado”.

9. El desertor

SIEGFRIED LENZ. IMPEDIMENTA

Sesenta y cinco años después de haberla escrito, se publica en España esta obra “secreta” de juventud de Lenz (1926-2014). Escrita en 1952, *El desertor* fue guardado en una caja fuerte por ser demasiado arriesgado para aquel momento histórico (los editores se asustaron o lo tildaron de traidor a la patria). Apasionante y valiente, la narración nos atrapa entre el suspense y la belleza de la prosa, mientras hace una gran autocrítica del carácter alemán, de la altanería nacionalista y de los peligros de la falta de compasión.



10. Apegos feroces

VIVIAN GORNICK. SEXTO PISO

Aunque llega a España con décadas de retraso esta brillante ficción autobiográfica, su humor, su implacable retrato de su madre (tan omnipresente y poderosa que apenas deja a la narradora espacio para respirar), evidencian el talento de una autora única. Como señaló la propia Gornick (Nueva York, 1935), hacer literatura con la propia vida “requiere la habilidad de convertirte tú misma en personaje, y además conseguir crear drama, tener pulso narrativo y visibilizar los conflictos”. La alternancia temporal servirá para observar a través de la mirada de Vivian el efecto que su pasado va a ejercer sobre sus relaciones afectivas y sobre su misma obra.